María Inmaculada Eibe Guijarro. *La salud como integridad. Estudio de la relación entre la enfermedad y su curación (Sant 5,13-20) y los comportamientos en la Carta de Santiago.* Verbo Divino, 2026, 696 pp. ISBN: 978-84-1063-242-4.

A lo largo de la historia de la exégesis no todos los libros bíblicos han recibido la misma atención por parte de los estudiosos. Del mismo modo, la lectura de algunos pasajes ha quedado orillada en celebraciones litúrgicas o en reflexiones comunitarias. En este sentido, la Epístola o Carta de Santiago ha podido sufrir, en algunos ámbitos, un cierto olvido, una minusvaloración de su argumentación teológica y una falta de consideración exegética.

Como ocurre en tantas esferas de la vida, no se ama lo que no se conoce. De tal manera que, en gran medida, el desconocimiento o la falta de familiaridad con la Carta de Santiago se ha evidenciado en la falta de proliferación de estudios. Sin embargo, en las últimas décadas ha habido un aumento considerable de investigaciones a las que se suma de manera deslumbrante la obra de María Inmaculada Eibe Guijarro.

No cabe la menor duda de que los lectores que se acerquen a la Carta de Santiago a través de esta monografía podrán compartir el mismo conocimiento, aprecio y amor por este libro bíblico que transmite la autora. No se trata de un comentario completo y detallado de la epístola, pero sí ofrece un conjunto de claves, explicaciones y aclaraciones imprescindibles para comprender al autor, a la comunidad a la que le escribe y, sobre todo, el texto (Sant 5,13-20) y la temática (salud y enfermedad), que sirven como hilo conductor de la investigación.

La acreditada colección "Monografías Bíblicas", publicada por la editorial Verbo Divino en colaboración con la Asociación Bíblica Española, ofrece el marco adecuado para la divulgación de esta excelente disertación. Dirigida por María Elisa Estévez López, se trata, no en vano, de la mejor tesis doctoral defendida en la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia Comillas, merecedora del "Premio José Ramón de San Pedro" en los cursos 2023-2024 y 2024-2025. Quizás, este aspecto puede llegar a convertirse en un arma de doble filo. En efecto, la extensión (696 páginas) o el análisis en ocasiones demasiado pormenorizado y minucioso pudieran disuadir a quien pretenda pasar por encima de la salud y enfermedad como hilo conductor, de la Carta de Santiago o de la perícopa en cuestión. Por el contrario, estos mismos elementos supondrán un aliciente y un estímulo para la lectura de estudiosos, investigadores y académicos.

Ya desde el prólogo (pp. 39-42), se plantean una serie de interrogantes que encontrarán respuestas en el desarrollo de la obra. ¿Cuál es la relación entre el último pasaje (Sant 5,13-20) y el resto de la epístola?, ¿por qué el autor se detiene y considera con tanto detalle la realidad de enfermedad dentro del grupo de creyentes?, ¿a qué tipo de enfermedad hace referencia?, ¿qué significado posee cada una de las actuaciones que invita a realizar?, ¿qué papel juegan los diferentes personajes que introduce en la narración (enfermo, ancianos, comunidad)?, ¿qué tiene que ver esta enfermedad con todo lo que el autor ha expresado con anterioridad en la carta? y ¿qué relación tiene todo ello con la fe en nuestro Señor Jesucristo que profesa el autor, que es nombrada en la perícopa y que marca con claridad el sentido de todas las exhortaciones que profiere a sus destinatarios a lo largo de la carta?

Efectivamente, la lectura atenta evidencia que la Carta de Santiago no es un rompecabezas de ideas inconexas, como en algún tiempo se ha entendido, sino una composición bien trabada desde el inicio hasta el pasaje final. Para mostrar y demostrar estos y otros aspectos, la autora recorre cuidadosamente los estudios recientes y clásicos en diversos idiomas, como queda atestiguado en las más de cuarenta páginas de referencias bibliográficas (pp. 649-692). Se propicia así un rico y fructífero diálogo entre fuentes originales clásicas y el debate académico actual.

Cuando se analiza un pasaje de las Escrituras siempre es necesario hacerlo en su contexto: literario, teológico, antropológico, social, entre otros. Esta tarea la realiza la autora con gran maestría, haciendo converger las diferentes voces del mundo bíblico con los planteamientos de la filosofía clásica, la profundidad del pensamiento judío y la erudición de literatura grecorromana. Este diálogo se establece a lo largo de toda la obra, aunque especialmente en la primera parte de la misma, titulada "Comportamientos y salud/enfermedad en el Mediterráneo del período grecorromano".

La teología bíblica, desde hace décadas, no se preocupa únicamente del análisis de textos aislados o de libros individualmente, sino que se estudia y busca con ahínco los diferentes hilos que constituyen la urdimbre de las Escrituras. En efecto, el binomio salud-enfermedad, constante en ambos Testamentos, se presenta en la Carta de Santiago como un núcleo vital en el que convergen la fe, la oración y la comunidad.

Del mismo modo que la obra exegética de Luis Alonso Schökel se fundamenta en su rigor como lingüista –postulando que la Sagrada Escritura debe abordarse como un fenómeno literario–, la propuesta de Inmaculada Eibe alcanza su pleno

sentido a la luz de su trayectoria en el ámbito de la salud. Este aspecto, no indiferente, se pone de manifiesto a lo largo de su estudio, tanto en el dominio de la terminología sanitaria como en la delicadeza con que se abordan la enfermedad, la salud y los cuidados terapéuticos. En este sentido, la exégesis y la teología bíblica se enriquecen sobremanera cuando los estudiosos comparten los logros de distintos saberes, metodologías y aproximaciones complementarias. Este libro es un claro ejemplo de ello.

El ámbito del cuidado de la salud, dentro del acercamiento desde las ciencias sociales y, en concreto, desde la antropología cultural constituye una novedad muy sugerente de esta monografía. El estudio desde la antropología médica, especialmente teniendo en cuenta el sistema del cuidado de la salud, aporta a la exégesis realizada un interés especial para los potenciales lectores. Partiendo de una revisión crítica de los estudios previos, la autora los desarrolla y expande con acierto para demostrar que la temática de la salud no se restringe a Sant 5,13-20, sino que se articula orgánicamente con el conjunto de la carta. Estos aspectos, juntamente con el análisis exegético-teológico de la perícopa final se desarrollan ampliamente en la segunda parte de la monografía: "Interpretación y función de Sant 5,13-20 en el contexto de toda la carta".

La salud, la enfermedad y la actuación de los creyentes, es decir, el papel del enfermo, de los ancianos y de la comunidad son claves para comprender tanto la fe en Jesús como la vida cristiana. En la actualidad puede hablarse de la enfermedad como una causa –a veces, consecuencia– de la vulnerabilidad. La asistencia de la comunidad, así como la reincorporación del enfermo al grupo, muestran que la enfermedad física, que afecta a todo el ser humano, requiere una curación integral, tanto física como espiritual. En otros términos, la salud –con ella, la salvación– es comprendida en la Carta de Santiago como plenitud y totalidad, es decir, integridad.

En definitiva, el libro *La salud como integridad* será un referente absoluto en los estudios de la Carta a Santiago. Con mucha probabilidad vinculará, de manera casi inseparable, el nombre de María Inmaculada Eibe Guijarro tanto a la Carta de Santiago como a la temática bíblica de la salud-enfermedad. Y por ello, los biblistas de habla española estamos de enhorabuena.

Isaac Moreno Sanz
Instituto Teológico San Leandro, Huelva